

HISTORIA

turnos matutinos

Estas reflexiones son el resultado de las prácticas de un grupo de profesores del Area Histórico-Social que damos clase tanto en los primeros semestres como en el quinto y sexto. Su objetivo es transmitir y compartir con los demás maestros del plantel nuestras experiencias adquiridas en el salón de clase, con la finalidad de unir nuestros esfuerzos a los suyos y conseguir que el Colegio se transforme acorde con las necesidades vividas en el momento actual, cumpliendo con sus objetivos institucionales y los de cada materia.

Consideramos de gran importancia la realización del evento, Conversaciones 81, efectuado los días 9, 10 y 11 de marzo próximo pasado, dado que el intercambio de ideas entre todos los que trabajamos en el Plantel producirá resultados que nos ayuden y orienten hacia un mejor desarrollo de nuestro trabajo. Creemos que es mucho lo que podemos aprender de nuestros compañeros y, aunque nuestra aportación sea mínima, nos sentimos obligados a proporcionarla, y muy orgullosos nos sentiríamos si nuestra modesta labor pudiera ser utilizada por ellos.

Las experiencias presentadas difieren en algunos puntos aunque coinciden en la mayoría de ellos. Las discrepancias existentes se deben en gran parte a que las materias que impartimos son de índole diversa y también a las diferentes maneras de pensar de quienes hoy laboramos juntos, las que nos conducen a dar un enfoque distinto a nuestro trabajo.

A pesar de ello, al comentar sobre nuestra presencia en el salón de clases, encontramos similitudes en la forma de impartir la cátedra.

Los puntos que aquí analizamos reflejan nuestra práctica diaria.

Partimos del punto de vista de que es indispensable la presencia del maestro en el salón de clase; ningún trabajo ni dentro, ni fuera de éste puede suplirla, sólo con la dedicación completa del maestro al alumno se conseguirá un integral proceso de enseñanza-aprendizaje.

Principiamos las clases con una o dos semanas de integración. En ellas: a) Analizamos los objetivos del C.C.H., informamos a los alumnos sobre las diferencias existentes entre la enseñanza activa y pasiva; por ejemplo: para que el alumno

comprenda mejor en qué sistema de enseñanza adquiere adecuadamente los conocimientos, se presentan en una clase los ejercicios uno que demuestre el sistema pasivo y otro el activo; al concluir cada ejercicio se evalúa y queda a la vista de todos los alumnos cuál es el sistema más adecuado. Con esto el alumno se ubica y detecta el nuevo tipo de enseñanza al que se enfrenta, y se percata de las ventajas que representa; b) Se determina la relación del alumno con el profesor. Se enfrenta a los alumnos en grupos de 4 ó 5 que cambian de mesa, con objeto de lograr un intercambio de información personal que los lleve a conocer a sus compañeros y a identificarse con ellos. Conseguimos así un principio de comunicación al iniciarse el curso, y se integra con ellos el maestro en la misma forma, dándoles a conocer nuestra manera de ser, de sentir, de pensar, y pidiéndoles que nos den a conocer la suya. Señalamos también que es fundamental el respeto mutuo que como personas nos debemos maestros y alumnos, lo que permite la libre manifestación del sentir y pensar del educando. Aquí cabe aclarar, que estamos contra los maestros que agreden, ridiculizan o exteriorizan sus frustraciones haciendo víctimas a los alumnos; c) Precisamos los derechos y obligaciones de maestros y alumnos. A este respecto, el pasado año escolar, la asamblea general del Área Histórico-Social, turnos 01/02, publicó, y los maestros distribuyeron, un folleto sobre el particular, cuya finalidad no fue fiscalizar al maestro, sino hacer consciencia de mutuas responsabilidades. El resultado de esta difusión fue positivo; se concientizó al alumno, se dió cuenta de las fallas de sus profesores y de las suyas propias: llegaron hasta manifestar, desconocer que existía una coordinación de Área en la cual podían solicitar información y apoyo; ignorar que tenían derechos a una segunda vuelta en exámenes ordinarios o a revisión de ellos, a que les fuera presentado un programa a principio de semestre, que el maestro está obligado a impartir un mínimo de 45 minutos de clase. Se dieron cuenta de que ellos deberían tener una asistencia regular a clase, se informaron de que están obligados a cumplir con lo establecido a principio de semestre sobre formas de trabajo y evaluación. Este conocimiento llevó a los alumnos a presentar quejas contra algunos maestros que no asistían regularmente a sus clases, o no cumplían con sus obligaciones, o bien mantenían actitudes represivas. Creemos que la difusión del folleto fomentó una mayor responsabilidad tanto de los maestros como de los estudiantes; d) Discutimos y fijamos criterios de organización y evaluación de la materia, en algunos casos el profesor sugiere las formas, las cuales se discuten en el grupo, en otras son los estudiantes los que las proponen.

Les damos a conocer el programa de la materia, el cual contiene en algunos casos: bibliografía básica que señala inclusive la paginación, contenidos temáticos y objetivos a desarrollar en el curso. El objeto de señalar la paginación es iniciar a los alumnos en la investigación. Hemos visto que tienen dificultades para localizar la información relacionada con los objetivos fijados; por ello, se les indica la página en la que la información se encuentra, con el propósito de no cansarlos haciéndolo-

los leer mucho y en cambio demostrarles que pueden localizarlo; así se acostumbrarán a ello y posteriormente podrán buscar por sí mismos en un libro dado.

Estamos conscientes de que no están acostumbrados a leer y además tienen otras materias en las que también se les piden lecturas e investigaciones y tratamos de facilitarlas.

Algunos profesores nos damos a la tarea de buscar libros de fácil lectura o bien les proporcionamos material impreso, lo que permite mayor facilidad para lograr los objetivos planteados; a la vez se le evitan gastos excesivos que tendrían, si ellos compraran todos los libros.

Como último paso en la integración, aplicamos a los alumnos un examen diagnóstico con el objeto de detectar el nivel de conocimientos que tienen sobre las materias, para adecuar el programa. Por ejemplo, en el caso de Historia de México II, si los alumnos no conocen el tema de la reforma, el programa deberá iniciarse con este tema y no con el del porfiriato.

Una vez concluida la semana de integración, iniciamos el trabajo sobre la materia enviando al alumno a buscar bibliografía. Le indicamos la forma de localizarla ya sea por tema, materia o autor, señalándole los elementos que debe tener una ficha bibliográfica para que elaboren una por cada libro localizado. Les damos información previa sobre el contenido de los libros a utilizar, con objeto de motivarlos, logrando con ello que no sólo acudan a la biblioteca del Plantel, sino a otras o distintos centros de investigación, sobre los cuales también se les orienta.

No basta con la lectura efectuada sobre un tema, sino que procuramos que el alumno amplíe sus conocimientos mediante la investigación, la cual, dado que el estudiante no posee técnicas para lograrla, se limita a que el maestro señale ciertos cuestionarios o temas que el alumno se ve precisado a dar en clase.

Como en cada materia existen contenidos básicos que es indispensable que conozcan los alumnos, para su investigación recurrimos a una bibliografía específica y paginada para que tengan facilidad de lograr, localizando la información necesaria, los objetivos señalados, e incluso entregamos material fotocopiado. Pero, como uno de los objetivos del Colegio es que el alumno investigue por sí mismo, se le pide que haga acopio de bibliografía, lo que les permite introducirse en la investigación de objetivos complementarios, consiguiendo que logre más conocimientos sobre el tema de clase y que efectúe un principio de análisis que puede manifestarse a través de comparar, ejemplificar, extrapolar, buscar causas y efectos de algunos fenómenos, aplicándolos a situaciones concretas, etc.

Hemos conseguido que los alumnos lean a partir de los objetivos fijados para el tema de clase, buscando lecturas que sean atractivas y adecuadas a su nivel, y les

recomendamos la lectura de periódicos y revistas para informarse de sucesos de actualidad; por ejemplo: para ubicar ideológicamente al campesino en la Revolución Mexicana, hemos recomendado al alumno la lectura de la novela Los de Abajo de Mariano Azuela, para que comente la actitud de los diversos personajes y alcance el objetivo indicado. Esto se logra acorde con el interés que el maestro demuestre por el trabajo de sus alumnos; de ahí que el resultado en cuanto al número de alumnos que leen sea variable.

Otras técnicas de investigación que han dado buenos resultados, son las encuestas y las prácticas de campo bien organizadas y planeadas conforme a ciertos objetivos del programa. Para la realización de las prácticas son necesarios los siguientes elementos:

- a) Tener conocimientos de la región de estudio.*
- b) Elaboración de un proyecto que incluye:
Actividades previas a la práctica como:
 - Explicación de los objetivos a lograr.*
 - Organización del grupo.*
 - Presupuesto.*
 - Previa selección de bibliografía de la zona de estudio.*
 - Responsabilidad y disciplina de cada uno de los asistentes.**
- c) Actividades durante el desarrollo de la práctica:
 - Explicación de los objetivos planteados en el proyecto.**
- d) Actividades posteriores:
 - Evaluación de la práctica.*
 - Entrega del reporte y discusión.*
 - Aclaración de dudas en el salón de clase.**

También se recomienda la asistencia a conferencias, proyecciones de películas y diapositivas.

Para que el alumno busque y localice los datos, le señalamos punto por punto el objetivo a alcanzar, indicándole con ejemplos que el interpretar no es resumir; asimismo, se le enseña cómo jerarquizar los problemas señalando las tesis fundamentales del tema.

La aclaración de dudas que hace el maestro conforme al planteamiento del tema, no dio tanto por él mismo como por los alumnos, es central para poder alcanzar los objetivos propuestos, y también tomar notas en clase. Con ella conseguimos que el estudiante identifique puntos fundamentales, recopilando datos que

no se encuentren en los libros investigados y conserve para sí detalles importantes de los que no se pueda acordar fácilmente.

Los criterios con los que evalúan en clase algunos profesores son:

- 1. Coherencia y claridad al exponer.*
- 2. Análisis de la información.*
- 3. Señalar errores y aclararlos (esto obliga al alumno a escuchar a sus compañeros que exponen).*
- 4. Aportación en clase (se entiende por ello aquellos datos que el alumno aporta para enriquecer la clase, y que no se contemplan en el texto recomendado o señalado).*

Esto implica que en una clase haya por lo menos dos niveles en la participación: el más alto correspondería al objetivo fundamental y el otro a los objetivos complementarios.

Utilizamos también el pizarrón para escribir las ideas fundamentales, a fin de retenerlas mejor, viéndolas y copiándolas y no simplemente oyéndolas; se elaboran cuadros sinópticos que resuman visual y totalmente el tema a estudiar, o esquema o diagramas que ayuden a la comprensión del mismo.

Los alumnos discuten en clase entre sí y con el profesor utilizando un lenguaje inteligible que permita la discusión, aprovechando cualquier acontecimiento para reforzar el conocimiento; por ejemplo: para que el alumno pueda lograr un criterio adecuado desde el punto de vista ético sobre guerras justas e injustas, como serían las de liberación y de dominación respectivamente, se analiza el caso de la intervención de Estados Unidos en El Salvador. Este mismo ejemplo puede tener diversos enfoques en las distintas materiales que imparte el área, como sería el histórico cuando ejemplificamos los rasgos del imperialismo. La discusión permite al alumno expresarse y dar forma a sus ideas a través del lenguaje hablado, corrigiendo y enriqueciendo su vocabulario; aprende a oír a los demás, a expresarse con claridad, lo que le facilita la comunicación no sólo dentro del aula sino en cualquier circunstancia en que se encuentre, adquiriendo además el conocimiento y manejo de la terminología de las materias del área con la orientación que le proporcionamos al respecto.

También se fomenta la cooperación entre los estudiantes que ponen en común sus esfuerzos e ideas para la solución de los problemas planteados.

Además, esto nos permite verificar la preparación y comprensión de los alumnos sobre un tema determinado y corregir los errores que puedan haber cometido, de manera inmediata.

También nos permite conocer mejor a los alumnos, puesto que por medio de la

discusión, a la vez que hablamos del contenido de nuestras materias, los invitamos a hacerlo en relación con sus propias experiencias, y así conocemos sus cualidades, sus posibilidades y sus limitaciones.

No se recomienda en cambio la exposición del maestro exclusivamente, porque se cae en la enseñanza verbalista, se limita la participación del alumno, convirtiéndolo en un sujeto pasivo. Esto no quiere decir que se deba abandonar al grupo dejándolo trabajar sólo, sin orientación (vicio en el que se ha caído en el C.C.H.). Si bien el papel del maestro es distinto del que tiene en la enseñanza tradicional, su intervención en el proceso enseñanza-aprendizaje es necesaria, ya que proporciona a los alumnos experiencias educativas, crea un ambiente propicio al proceso, se convierte en consejero y guía que toma en cuenta los intereses del grupo; estimulando los hábitos de estudio que hayan adquirido.

Tradicionalmente en el Colegio se ha entendido como educación activa cambiar los roles: el alumno asume el papel activo y el maestro el papel pasivo; por lo que no se logra el aprendizaje, porque éste sólo puede llevarse a cabo, cuando los dos sujetos de la enseñanza-aprendizaje, alumno y maestro, asumen un papel activo.

El estudiante es responsable y perseverante, si en primer lugar tiene libertad para escoger sus formas de trabajo, los que consisten en participaciones en equipo o individuales, mesas redondas, seminarios, conferencias, etc., dependiendo de las preferencias de los grupos. Esto implica también ciertas medidas de evaluación constante por parte del profesor acerca de asistencia, participación, exámenes parciales, exposiciones, etc.

El conocimiento que el alumno tiene de su evaluación, propicia en él una mayor responsabilidad y perseverancia e interés en las materias.

Una motivación más para el desarrollo de estas actitudes del alumno, es el que relaciona los conocimientos adquiridos en las diversas materias y los utilice en su vida diaria, como ya lo hemos señalado en los ejemplos dados. Para esto remontamos al alumno al origen del problema hasta su momento, mediante una investigación previa sobre el tema, le proporcionamos información que se relacione con un problema actual general o individual, y le invitamos a plantear nuevos problemas para la discusión y comparación del concepto teórico con lo que ocurre en la realidad.

También realizamos prácticas equivalentes dentro del aula, los cuales pueden consistir en el estudio de casos e incidentes consistentes en problemas reales que presentaron los propios estudiantes, por algún suceso reciente (preferentemente ligado a la vida estudiantil) o bien, si no se cuenta con ellos, con casos elaborados especialmente por el maestro que planteen algún problema, en cuya solución sea

necesario aplicar los conocimientos adquiridos. Por ejemplo, en la clase de Derecho se fija como objetivo que el alumno identifique a las personas responsables de la comisión de un delito, para ello previamente se investigan las disposiciones del Código Penal que determinan quiénes son los responsables, y posteriormente en clase se le plantea el caso siguiente:

“Raúl planea, asaltar una joyería e invita para ello a Juan y a Pedro a quienes da instrucciones, pero no participa materialmente en el robo, sino que se marcha a provincia. Juan invita además a Luis, quien se niega a ello, pero Juan lo amenaza con matarlo y por temor accede. Una vez realizado el asalto, Juan se esconde en la casa de Amelia que es su hermana y Pedro en la de Roberto, a quien prometió una recompensa, si lo oculta; previamente escondieron la mercancía robada en la casa de Rodolfo quien promete comprársela. ¿Quiénes de estas personas son responsables personalmente y por qué?”

De este modo el alumno deberá aplicar el conocimiento previamente adquirido y el maestro evaluará la habilidad adquirida por él.

Este mismo ejemplo puede ser utilizado en la materia de Etica, puesto que los problemas de la responsabilidad y la culpabilidad, aparte de tener un enfoque jurídico, lo tienen en lo moral.

Como hemos dicho, se ha presentado la interrelación entre las materias del área, y de otras áreas, pero solo en casos aislados, sobre todo en materias de Historia y Lectura o en materias afines como son las filosóficas (Etica, Estética, Filosofía y Lógica), por ejemplo en la utilización de una misma lectura para alcanzar objetivos de dos materias pertenecientes a diferentes áreas.

También se ha utilizado invitar a profesores de otras materias a dar pláticas sobre temas afines.

Lo anteriormente expuesto no significa que todos los profesores que aquí participamos, lo apliquemos en su totalidad; sin embargo, nos hemos dado cuenta lo fructífero que puede ser el intercambio de nuestras experiencias en el Colegio y esto constituye un primer intento de conjugar nuestro quehacer académico con la esperanza de obtener mejores resultados en el futuro.

Profrs.

*Olga Treventhan, Ma. Dolores Gutiérrez, Margarita Ramírez,
Piedad Solís, Judith González, Juan Ambrosio V
Área de Historia.*